

Herbolaria y Colorín: crónica del árbol de la salud y de la suerte en México

Alejandro Torres-Montúfar



Resumen

La etnobotánica estudia la relación entre las personas y las plantas, integrando conocimientos de botánica, cultura, antropología y ecología. En México, con su diversidad biológica y cultural, esta disciplina tiene gran relevancia. Un ejemplo es el Colorín o Tzompantle (*Erythrina americana*), árbol caducifolio ampliamente usado en medicina tradicional, rituales y como ornamento urbano. Desde la época prehispánica, se les han atribuido propiedades analgésicas y sedantes gracias a alcaloides como la *Eritrina*. Además, sus semillas rojas se usan en rituales de adivinación y protección contra males espirituales como el “mal de ojo”. En mercados tradicionales, como el de Sonora, aún se comercializan con fines curativos y simbólicos. El uso del Colorín refleja una cosmovisión donde lo natural y lo espiritual se entrelazan. Preservar este conocimiento tradicional es clave para conservar la identidad cultural y la biodiversidad mexicana. Así, la etnobotánica no solo estudia plantas, sino el vínculo profundo entre cultura, salud y naturaleza.

Introducción

La etnobotánica es una disciplina científica que estudia la relación entre las poblaciones humanas y las plantas, integrando conocimientos de botánica, cultura, antropología, historia y ecología. Examina cómo

las sociedades utilizan, perciben y gestionan las plantas en aspectos como medicina, alimentación, rituales, cosmovisiones, artesanías y construcción, entre muchos otros. En México, la diversidad geográfica y cultural ha generado un vasto conocimiento sobre el uso de plantas, especialmente entre sus más de 60 grupos indígenas. La convergencia de estas riquezas biológicas y culturales convierte a México en un terreno fértil para la investigación etnobotánica (Cruz-Pérez et al., 2021). Sin embargo, este patrimonio enfrenta amenazas como la modernización, la pérdida de biodiversidad y la erosión del conocimiento tradicional.

Un ejemplo destacado en la etnobotánica mexicana es el Colorín (Figura 1) o Tzompantle (*Erythrina americana*), una especie de la familia Fabaceae o Leguminosae, la misma familia que los frijoles, las habas y las lentejas. El colorín resalta por usos medicinales, alimenticios, rituales y artesanales. Es un árbol caducifolio (término botánico que describe a los árboles y plantas que pierden sus hojas anualmente, generalmente durante el otoño o invierno) ampliamente distribuido como ornamental en el arbolado urbano en la zona centro de México, alcanza 4 a 9 m de altura destacando por sus flores de rojo vivo y semillas también de rojo brillante (Figura 1). La temporada de floración es a finales del invierno y principios de la primavera, antes de que emerjan las hojas.



Figura 1. Flores del Colorín (izquierda) y frutos con las características semillas rojas (derecha). (Imágenes tomadas por el autor).

Sanando el cuerpo: usos medicinales

Entre todos los usos del Colorín, destaca el medicinal. México tiene una rica tradición en el uso de plantas medicinales, que se remonta a la época precolombina y continúa vigente en la actualidad (Cruz-Pérez et al., 2021). Las referencias publicadas sobre el Colorín comienzan con los cronistas españoles, por ejemplo, Francisco Hernández, catalogó cientos de plantas mexicanas, describiendo sus características botánicas, hábitats y, lo más importante, sus usos en la medicina indígena en su trabajo titulado *Historia de las Plantas de Nueva España* (Hernández, 1959). En este texto, reconoció

el profundo conocimiento de las plantas medicinales que poseían los curanderos indígenas y documentó diligentemente sus usos tradicionales y métodos de preparación. Respecto al “Tzonpantli”, se menciona que “el jugo exprimido y colocado en la boca de los niños induce el sueño”.

Varios siglos después, Maximino Martínez, destacado botánico y etnobotánico mexicano, en su obra fundamental: *Las Plantas Medicinales de México*, publicada en 1939, documentó el uso medicinal de *Erythrina americana* como antídoto, antiinflamatorio y narcótico, además de destacar sus efectos paralizantes (Martínez, 1939). Actualmente, en algunos mercados mexicanos es posible comprar las semillas con fines medicinales; por ejemplo, en el Mercado de Sonora, la

mayor fuente de adquisición de plantas medicinales en México (García-González et al., 2024), las semillas se ofrecen para tratar el dolor. Recientemente, otros usos reportados en la literatura incluyen propiedades laxantes, diuréticas, expectorantes, antiasmáticas, antimaláricas y anti-dermatitis (Hastings, 1990).

El potencial terapéutico de las especies de *Erythrina* se atribuye en gran medida a su diversa composición fitoquímica donde destacan dos sustancias alcaloides: *Eritrinina* y *Eritratidina*, la primera es reconocida por sus efectos analgésicos ya que interactúa con los receptores opioides en el sistema nervioso central, reduciendo así la percepción del dolor, mientras que la segunda actúa como un depresor del sistema nervioso central, promoviendo la relajación y la inducción del sueño (Fischer et al., 2017).

Sanando el alma y atrayendo la suerte: usos rituales y ceremoniales

Un uso particularmente importante del Colorín cae bajo la categoría de aplicaciones rituales, místicas o ceremoniales y remarca la cosmovisión y creencias mexicanas. Sus semillas y flores se utilizan en diversos contextos ceremoniales. Sus semillas se emplean en adivinación, particularmente en un ritual llamado “lectura de granos”, actividad documentada en los aztecas y mayas, y en numerosas poblaciones indígenas desde la época prehispánica hasta la actualidad, por

ejemplo, entre los mayas, los adivinos Ixpiyacoc e Ixmucané del Popol Vuh practicaban la adivinación con las semillas tóxicas de Colorín (Pérez-Martín et al., 2022).

Hoy en día, los rituales adivinatorios aún persisten en la región maya. Según Piedrasanta-Herrera (2015), entre los *Chuj*, un grupo maya de Guatemala y México, el *Aj Chum* es el adivino que utiliza los frijoles rojos de *Tzité* o Colorín para predecir el futuro. Él puede leer o interpretar el futuro basándose en la disposición de los frijoles y su conteo manual después de lanzarlos en sucesivas tiradas, durante las cuales se determina y refina el resultado de la predicción. Se dice que estas semillas revelan lo que las personas están pensando y que los muertos también hablan a través de ellas. Otro ejemplo del uso ritual e importancia del Colorín se menciona en Simojovel, Chiapas, según Durán-Ruiz y Arismendi-Ruiz (2017), algunas mujeres de esta área se convierten en madrinas de “Doña Pito” como se conoce a los árboles de Colorín en esa región. Si un familiar cae enfermo, visitan a la madrina “Doña Pito” para pedir ayuda para el enfermo o para solicitar favores y mejorar su suerte. En algunas ocasiones, llevan ofrendas de comida para asegurar su benevolencia.

Sin duda el mayor uso místico de esta planta es como talismán, en particular el frijol rojo del Colorín, se cree que llevar estas semillas simboliza fortuna y protección. Un ejemplo extendido en la Ciudad de México son los amuletos conocidos como “cuernos de la abundancia”, que se cree atraen buena suerte, salud y éxito económico. Estos amuletos consisten en un cuerno del cual emer-

gen semillas como arroz o chícharos, simbolizando salud y vigor. También incluyen monedas para atraer dinero y, en el centro, una semilla de Colorín, considerada un amuleto de buena suerte (Figura 2).



Figura 2. Venta de semillas de Colorín en la sección de plantas medicinales del Mercado de Sonora, Ciudad de México (izquierda). Bebé con una pulsera protectora del mal de ojo (centro). Cuerno de la abundancia (derecha). (Imágenes tomadas por el autor).

Otra de las funciones místicas de la semilla del Colorín es la protección contra ciertas enfermedades. En América Latina, existen dos formas de entender las enfermedades: la material y la espiritual, los sanadores tradicionales mexicanos, chamanes, hierberos o curanderos, ven la salud y la enfermedad como elementos que comprenden tanto lo natural como lo sobrenatural. Las enfermedades naturales comúnmente se tratan con remedios herbales y también pueden involucrar a profesionales médicos actuales. Sin embargo, las enfermedades “sobrenaturales” no pueden abordarse con prácticas médicas convencionales y requieren la intervención de un sanador tradicional (Trotter, 2001).

En México existen muchas afecciones de categoría sobrenatural o mística, como el susto (*Momauhti*), el robo del alma, el mal aire (*Yeyecatl*) y el mal de ojo, que implican una amplia gama de males psíquicos y somáticos resultantes de un “daño” causado por otras personas, intencionalmente o no (García-González et al., 2024).

Por ejemplo, el mal de ojo se atribuye al poder de ciertas personas, cuya energía es mayor que la de sus víctimas. El daño se inflige principalmente a través de la mirada, pero también puede ser causado por pensamientos negativos, contacto físico y el aliento de personas más fuertes (Baer et al., 2006). Una persona puede no ser consciente de que posee la capacidad

de causar el mal de ojo y a menudo daña sin intención, sin experimentar sentimientos negativos hacia sus víctimas. Los síntomas del mal de ojo incluyen dolores, fiebre, dolor de cabeza e inquietud; en el caso de los infantes, se caracteriza por llanto incontrolable (García-González et al., 2024). Es aquí donde, las semillas de Colorín, de un rojo brillante, son un elemento común para combatir el mal de ojo en México, especialmente en bebés y niños pequeños. Algunos padres colocan una pulsera roja adornada con semillas de Colorín en su hijo para desviar toda la atención hacia la pulsera (por ser llamativa) y así evitar la atención en el niño y prevenir el mal de ojo.

Con todo esto, preservar el legado etnobotánico de México es crucial para mantener la identidad cultural y la biodiversidad. Los esfuerzos para documentar y revitalizar el conocimiento tradicional pueden ayudar a asegurar su transmisión a futuras generaciones. Y así como aquí se trató el Colorín y su fuerte arraigo con la cultura mexicana y su salud, existen numerosas especies de plantas que conforman el legado tradicional de México y que indudablemente son reflejo de la apropiación cultural y el uso que le dan las diferentes sociedades a las plantas del entorno.

Referencias

- Baer, R.D., Weller, S.C., Faraco, J.C.G. y Martín, J.F. (2006). Las enfermedades populares en la cultura española actual: un estudio comparado sobre el mal de ojo. *Disparidades. Revista de Antropología* 61(1), 139-156. DOI: <https://doi.org/10.3989/rdtp.2006.v61.i1.5>
- Cruz-Pérez, A.L., Barrera-Ramos, J., Bernal, L.B., David, B.A. y Rendon-Aguilar, B.R.A. (2021). Actualized inventory of medicinal plants used in traditional medicine in Oaxaca Mexico. *Journal of Ethnobiology and Ethnomedicine* 17(1): 7-14. DOI: <https://doi.org/10.1186/s13002-020-00431-y>

- Durán-Ruiz, A. y Arismendi-Ruiz, A. (2017). Doña Pito: el árbol comadre. *Revista Tema y Variaciones de Literatura* (49): 81-94. Enlace: <https://temayvariacionesdeliteratura.azc.uam.mx/index.php/rtv/article/view/145>
- Fagetti, A. (2012) Cuando "habla" la semilla: adivinación y curación con enteógenos en la Mixteca oaxaqueña. *Cuicuilco* 19(53): 229-255. Enlace: <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/cuicuilco/article/view/3948/3828>
- Fischer, L.G., Leitão, R., Etcheverry, S.R., Campos-Buzzi, F.D., Vázquez, A.A. y Heinzen, H.A. (2007). Analgesic properties of extracts and fractions from *Erythrina crista-galli* (Fabaceae) leaves. *Natural Products Research* 21(8), 759-766. DOI: <https://doi.org/10.1080/14786410601130554>
- García-González, G., Muñoz-Tejada, N. y Torres-Montúfar, A. (2024). Flowers vs. Devils: plants used against witchcraft in the urbanized Sonora Market, Mexico City. *Boletín Latinoamericano y del Caribe de Plantas Medicinales y Aromáticas* 23(3), 371-381. DOI: <https://doi.org/10.37360/blacpma.24.23.3.25>
- Hastings, R. B. (1990). Medicinal legumes of Mexico: Fabaceae, Papilionoideae. *Economic Botany* 44, 336-348. DOI: <https://doi.org/10.1007/BF03183915>
- Hernández, F. (1959). *Historia Natural de la Nueva España*. Tomo II, Prensa Universitaria, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México, México.
- Piedrasanta-Herrera, P. 2015. El Aj chum -adivino- entre los chuj. En: *El poder de saber: especialistas rituales de México y Guatemala*. pp. 201-217. In: P. Gallardo Arias & F. Lartigue [eds.]. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas. Ciudad de México, México.
- Trotter, R. T. (2001). Curanderismo: A picture of Mexican-American folk healing. *The Journal of Alternative and Complementary Medicine* 7, 129-131. <https://doi.org/10.1089/107555301750164163>

Sobre el autor

Dr. Alejandro Torres-Montúfar. Profesor en la carrera de Ingeniería Agrícola. Biólogo egresado de la Facultad Ciencias de la UNAM. Doctor en Ciencias Biológicas por el Instituto de Biología de la UNAM. Miembro del SNII, nivel 1. Ha publicado 25 artículos científicos en revistas indexadas y numerosos congresos nacionales e internacionales. Su línea de investigación es la taxonomía y sistemática molecular de la familia Rubiaceae, adscrito al Herbario de la Facultad de Estudios Superiores Cuautitlán de la Universidad Nacional Autónoma de México. Email: montufar@comunidad.unam.mx.